

«Asalto» en La Puntilla: Hay que ir más allá

08/09/2018



Fue a raíz de la venta de manzanas en la tienda La Puntilla, de Primera y Cero, en el habanero barrio de Miramar. Organizados casi militarmente y ante la indiferencia cómplice de los empleados, apareció un pelotón de jóvenes forzudos —buena parte de ellos «uniformados» con ropa con la bandera estadounidense— que en pocos minutos compró 15 000 manzanas (150 cajas de 100). Con el empleo de los palets y carretillas de la tienda, las dispuso para su evacuación, utilizando transporte de la propia empresa CIMEX, que el jefe del grupo, con total autoridad, reclamaba insistentemente desde un teléfono celular, y un lujoso y moderno auto negro de chapa particular.

Vales mostrados por una empleada de la tienda que atestiguan la compra de 150 cajas de 100 manzanas cada una. El primero de ellos, por 1 000 manzanas a una sola persona.

Vehículo estatal de la corporación CIMEX, chapa B037883, en que trasladaron parte de la mercancía acaparada.

Ante el reclamo de cómo era eso posible, la respuesta de una empleada de la tienda: «nosotros no podemos hacer nada». Un Buró de Información vacío, pero con un cartel con los teléfonos de Atención al Consumidor de la Cadena de Tiendas Panamericanas, a los que, al llamar, primero no contestan y, luego de insistir varias veces, se responde que ya conocen la situación y se ocupan, pero en una hora, a pesar de la promesa de la única empleada que intentó dar una explicación de que el gerente del complejo estaba en camino; este nunca llegó —la oficina central de la Corporación se encuentra a pocos metros de la tienda, en un edificio con el nombre de Sierra Maestra—. La calma con que actuaba el «pelotón» sugería la convicción de su impunidad.

Sé que ante esta publicación la empresa intentará alguna respuesta, tal vez habrá explicaciones y alguna medida disciplinaria, pero trascendamos la anécdota, que seguramente es cotidiana, y vayamos al fondo; no recojamos más agua con canastas:

Una tienda que no hace mucho se incendió, reconstruida totalmente, con cámaras, custodios, flamantes cajas y costosos dispositivos de seguridad, ¿para el beneficio de quién? Importaciones con escasas divisas, ¿para el beneficio de quién? Imposible no recordar lo que contaba el colega Javier Gómez Sánchez sobre cómo el mismo «uniforme» mayorea en el vestuario de los nacionales que vacacionan en hoteles de Varadero.

Está muy bien que la prensa y la fiscalía vayan a las tiendas de materiales de la construcción, pero deben seguir el rastro hasta las mansiones que se han construido con ellos, como las de la carretera a Marbella; perdón, quise decir Bellamar, en Matanzas. Marbella, en España, es donde erigieron sus residencias los oligarcas que saquearon la Rusia postsoviética.

Tomado de [La Pupila Insomne](#)